

Seguridad en las eslingas

PLATICA DE 5 MINUTOS

Las operaciones de elevación de cargas son una maniobra de gran complejidad que requieren una planificación previa muy importante para evitar posibles contratiempos.

hay múltiples factores relacionados con la carga que debemos tener en cuenta para poder realizar el izaje de manera segura

Una parte de vital importancia son las eslingas. A continuación te enlistamos algunos consejos a tener en cuenta a la hora de utilizar eslingas.

Ten en cuenta las características de tu carga: este paso será fundamental para poder escoger la eslinga correcta para hacer la elevación. Utilizar una eslinga errónea puede poner en peligro tu seguridad y dañar tu carga.

Comprueba las características de tu eslinga: carga máxima de utilización, longitud y posición en la cual se va a realizar la maniobra. Para cada tipo de carga existe un tipo de eslinga en concreto.



Distribuye la carga de manera equilibrada: de lo contrario, podrás dañar tu eslinga y pondrás en peligro la maniobra



Utiliza solo eslingas homologadas y que cumplan con los criterios que necesita tu operación: podrás comprobar estos datos en sus etiquetas. Si le falta este elemento, evita utilizarla, ya que podrías estar escogiendo una eslinga errónea que pusiera en riesgo tanto a la carga como a quienes realicen la maniobra.

Muy importante: comprueba el estado de la eslinga antes de usarla. Este es uno de los pasos en los que más te tendrás que detener. Deberás comprobar si presenta desperfectos como quemaduras, roturas o decoloración; si no presenta nudos... En definitiva, cualquier indicador que advierta que la eslinga no está en perfecto estado.



Retira las eslingas dañadas: nunca debes utilizarlas si en el punto anterior has detectado cualquier tipo de problema.

Protege tu eslinga: es el mejor mecanismo para evitar posibles accidentes indeseados y aumentar su vida útil.

- Utiliza cartoneras para que la eslinga no se deteriore por esquinas o bordes cortantes en la carga.
- NUNCA realices nudos en la eslinga ni unas dos o más eslingas con nudos.
- Evita pisotear la eslinga o arrastrarla por el suelo, puede resquebrajarse por el roce.
- No la expongas a temperaturas extremas ni a productos químicos agresivos, puede corroerse.
- Evalúa si está correctamente protegida: una vez instalada la protección, levanta la carga del suelo levemente y después bájala para inspeccionar su estado. Repite esta acción varias veces hasta comprobar que funciona correctamente.

Elaborado por: Izmir Soto